

DECÁLOGO PARA LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN ANTE DESASTRES

Uno de los papeles fundamentales de los medios en escenarios postdesastre es la de servir como factor de estabilización de la población, actuando como un efectivo vehículo de comunicación entre los organismos estatales y la población en general.

Con este fin, consideramos observar las siguientes 10 recomendaciones para un trabajo efectivo en esa línea.

1. Es esencial el **autocuidado**, es decir, que el profesional de los medios de comunicación no se exponga a situaciones de peligro (como pueden ser posibles derrumbes, incendios, tumultos callejeros, actos delictivos)
2. Respetar el **espacio físico** para que los equipos de emergencias puedan realizar sus tareas.
3. Facilitar **informaciones veraces y contrastadas**
4. **Evitar la propagación de rumores** facilitando informaciones reales y oficiales, como por ejemplo en el caso de ayudas gubernamentales, aclarar en qué condiciones y a quién se le van a entregar, evitando así generar falsas expectativas.
5. **Evitar** mostrar **escenas** de gran **violencia**, de contenido muy **sangriento**, o de **mueres traumáticas**, evitando con ello un nuevo sufrimiento en la población que recibe esa información (evitar la revictimización)
6. Mostrar **ejemplos** de personas que están pudiendo **solucionar** sus **problemas cotidianos** tras el terremoto (electricidad, agua, alimentación, cuidados básicos)
7. **Respetar** la **intimidad** y el dolor de las víctimas
8. Realizar una **labor psico-socio-educativa** informando acerca de las acciones que se están realizando tanto a nivel preventivo (de otras consecuencias que puede traer consigo la catástrofe) como del proceso de reconstrucción.
9. **Informar** a la población de los lugares **donde** pueden **acudir** a recibir, en caso de ser necesaria, **asistencia psicológica**.
10. No **patologizar** a la población. Esto es, evitar etiquetaciones diagnósticas como psicosis colectiva, estrés post-traumático, etc.